

Acto segundo.

Los jardines de la quinta del tío...
Calle de árboles. Abundancia de flores, un
puerto formado de la creencia anchurosa...
colata. Flores, escuderos y...
en la... la... del... al...
se a lo... la... de...
cuanto de... la... al...
de del...
de la...
deleto...
de la... del...

El hielo ahuyenta a la vida.

Comedia en 3 actos y en versos
original de

Carlos Fernández Shaw.

Acto 2^o //

Jaque al rey. Vas de...
d. Buen juego.
Don A. Tal para cual.
Don B. Ha... al final.
quien se lleva la partida.
Mucho te... me...
(Después de jugar) Juega.
Don C. Bien...

Acto segundo.

Los jardines de la quinta del Edén. —
Calles de árboles. Abundancia de flores. Al
frente formando la escena anchurosa pla-
zoleta. Lillas, mecedoras y veladorcitos. A
un lado la fachada del palacio. Deben ven-
se a lo niños la puerta y dos ventanas de los
cuartos de Rosita y Rosa. De la puerta al pié
del jardín pequeña escalinata. Al pié
de las ventanas macetas de arbustos. Can-
delabros sobre columnas, encendidos, forman-
do la iluminación del jardín —

Escena 1^a

Don V. Don A. Luis.

(Don V. y Don A. jugando al ajedrez. Luis al lado
de pié, mirando) —

Don A. (después de jugar)

Jaque al rey. Vais de vencida.

L. Buen juego.

Don A. Tal para cual.

Don V. Ya veremos al final
quién se lleva la partida.

Mucho tu reina me apura

(después de jugar) Juega.

Don A. ; Bien!

L. ; Qué disparate!

Don V. ¿Cómo?

Don A. (jugando); Bravo! Jaque mate
queridísimo Ventura.

Don V. (levantándose) Vamos, hasta el ajedrez
se está portando!

L. ¿Qué suerte!

Don A. ¡Otro!

Don V. Ya basta.

Don A. ¿Es mi fuerte!

Don V. Ya basta con una vez!

(Se levanta don Antonio.)

(Pausa)

Luis. ¿Bonita iluminacion!
¿Qué hermosa está la floresta!

Don V. Lo dicho; será mi fiesta
el fin de la distincion.

(a' d. A.) Ya sabes que cobraré
en Madrid ese dinero
que te dije.

Don A. Es poco

Don V. Pero

algo es algo.

Don A. Si

Don V.

Y a fe

que ahora es mucho, en nuestro
algo es mucho; ne comprendes? (estado

Don A. Bien miro que te defiendes
constante y desesperado.

(Pausa)

(Don V. se queda encaminado)

L. (ap) (¿Que pensará?)

Don V. (No la olvido.
¿Que le diré?)

Don A. (Tiembra ya)

Don V. (... cuando se entere que está
el adesejo vendido.
El recuerdo maternal,
la luz de su corazón.....
¡Las necesidades son
buenas amigas del mal!)

Don A. (Medita) (Pausa)

Don V. (à Luis). ¿Y Ud que piensa
de mi situación?

Luis. ¿Conmigo
hablaba Ud?

Don V. Si.

Luis. Yo abrigo
esperanzas. La defensa
de Ud está combinada
con juicio; el mundo es traidor
y su indómito feroc
no se detiene ante nada.
Pero.....

Don V. ¿Hay pero?

Luis. Yo..... podría.....

Don A. (a' don V.) ¿do ves?

L. No... pero....

Don V. Hable usted.

L. Es que no encuentro porque
para tan loca alegría

Don V. (con enojo) ¿Como porqué?

L. (con dignidad) Señor Conde,
permítame vd callar;
yo no debo nunca estar
donde no me corresponde.

Don A. (¡Qué humildad!)

Don V. (indignado) ¡Vd me ha tenido
en mi opinion! No conciento
tal ultraje ni un momento!

Don A. Da' tu amor propio al olvido.

L. En la mano el corazon
y con franqueza le hablé;
como me pedia usted
que le diera mi opinion
la di; y a la vista salta
si obré con honra y nobleza;
¡no hablas a' usted con franqueza
hubiera sido mi falta!

Don A. (con satisfaccion) ¡Verdad!

Don V. (a' Luis)

En mi finis,

en mi inquietud nada vi
y sin querer confundí
la nobleza con la injuria.

L. (con digna humildad.) No es extraño.

Don A. (a don V.) El rudo grito
de tu error ya te estreñices.

Don V. ¡Antonio! (con angustia)

Don A. ¿Lo ves? Parece
que te devora el delito.

Don V. No; no es eso; es un rumor
que se agita aquí en mi pecho;
es un torrente deshecho
en las peñas del dolor.

Es la atracción del abismo
que se goza en el tormento....

Don A. ¿Lo ves? ¡El remordimiento!

Don V. No; no es eso.

Don A. Sí; lo mismo!!

Don V. Es verdad. Tienes razón

L. (ap) (le compadezco)

Don V. Es verdad.

Don A. Busca la tranquilidad.

Don V. Muda de conversacion.

(Pausa)

Don A. ¿Viste a Pepito?

Don V. (turbado) ¿A Pepito?

Don A. ¿Como? ¿te vas a turbar?

Don V. Ah!; Todo viene a formar
un eco del mismo grito.

Sí, le vi; Porque has nombrado

à ese.....; di?; porque ese nombre?

Don A. Ten paciencia. Vamos hombre
; que te pasa?; que te ha dado?

Don V. Ah!; lo has visto? quise huir
del mundo y el mundo viene
à buscarme, porque tiene
conmigo que disenter.

Don A. Pero.....

Don V. Justo. Vi à Pepito;
ese es el mundo altanero
adorador del dinero
y encubridor del delito.
; Como has despertado ya
la pasión que me asesina!
Le vi esta tarde, en la esquina
de la calle de Alcalá,
junto al Suizo; ; lo ves?
; me has lastimado! Me habló
de tonteras.....; que se yo...!
; tonteras!.... pero despues
cambió de asunto al momento
y así riendo me dijo
con siniestro regocijo
y con penetrante acento.
; Cuidado que se murmura
de la libertad!; Tenar caprichos!

¿Puede Ud creer, que han dicho
mi querido Don Ventura
que estaba Ud amornado.... ??

Lo le dije: «no me afluje ??»

- y él me dijo «yo le dije
al que estaba equivocado.

No es verdad - ¿Que no? - Que no,
y él con infusas grandiosas
una infinidad de cosas
comprobantes me contó.

Y tal fue su habladuría
que yo le hubiera creído,
mas, estando convencido
de que marcha cada día
vuestro nombre mas pujante,
y además, de que tambien
vais a dar en « El Eden »
una fiesta tan brillante,
de su sospecha al olvido,
odiando el cobarde modo
con que hoy arrojan el lodo
sobre un nombre esclarecido !! »

(Esto debe decirlo Don Ventura con despecho e
indignacion)

L. ¡Don Ventura!

Don V. (exaltado)

No! Jamás.

cederé; ¡Si esto es horrible!

Don A. Por favor.

Don V. ; Es imposible!

Don A. ; Calla! ; Calla!

Don V. (con el acento), No! ; si hay más!

Siguio' con acento blando
contándome su aventura;

¡conque suare dulzura
me estaba su voz ahogando!

» Con tanta velocidad

ha corrido esa noticia

engendro de la delicia

calumniosa y la maldad

- me dijo - que viene bien

para mostrar vuestra altura

la soberana hermosura

de la fiesta del Eden »

¡ Me arrojaba al precipicio
sin querer! ; Esto es atroz!

» La fiesta ahogará la voz
de la calumnia y el vicio! »

¡ Oh! la fiesta se dará!

Si! si! La suerte lo quiso!

Lo preciso y lo preciso

lo es siempre ; ¿dudaba ya?

¡ ¿Yo dudar? ; Vive Dios!

¡ Y un momento lo he querido!
¡ Que efecto habeis ejercido
sobre mi juicio los dos?
¡ Es juicio vuestra locura
¡ Juicio, y no mas que apanencia
mi razon, pues mi demencia
prefiero à vuestra cordura!
D. A. ¡ Deja tan tristes recuerdos!
¡ Se volverán poco à poco
loco.

D. V. ¡ Ya me he vuelto loco
de tratar con tantos cuerdos!

(Pausa)

Siento como un malestar
(se apoya en D. A.)

L. ¡ Vamos adelante.

D. A. ¡ Adelante

D. V. (à L.) Avise Ud.

L. (Entrando en la casa) Al instante.

D. V. ¡ Apenas si puedo andar.
(Apoyado en D. A. sube la escalinata y entra)

Escena 2^a

Agustín y Pepito.

(Entran por una de las calles de árboles)

Ag. ¿ Es esta la quinta?

P.

Si.

Agⁿ Como nos han convidado
a probar el alumbrado.....

P.

Justo.

Agⁿ

Ta estamos aqui.

El amoroso volcan
ya cabido aqui no tiene.

Pero escucha, nadie viene ^(en el pecho)

P.

Descuida que ya vendran

Agⁿ

Y es muy grandiosa la quinta.

¡Oh! mi amor como me altera.

P.

Vamos hombre, no es la fiera
tan fiera como se pinta.

Escena 3^a

Dicho y Rita.

(Rita en la parte alta de la escalinata)

Rita.

¿Quiénes?

Agⁿ

Christ.

Rita.

Silencio

P.

Baja.

(Baja Rita)

¿Qué tal efecto?

Rita.

Muy malo

P.

¡Vaya por Dios!

Agⁿ

Son muy Texas

¿Cuándo es el baile?

Rita

Pasado

mañana.

P.

¡Qué suprimientos!

Ag^u.

¡Cuánta luz!

P.

Están fantásticos
los jardines.

Ag^u.

Como suena
el aire entre el arbolado.

Rita

Frajeron gas a la quinta
hará cosa de dos años
de modo que ha sido fácil
arreglar los candelabros.

P.

La verdad es que si no...

Ag^u.

Avisa.

Rita.

Al punto

P.

¡Canasto!

¡qué bronca!

Ag^u.

¡Cuánta inquietud!

Rita (ap)

(¡Sobrevio por de espantajos.)

(Pero pagan... y yo cobro
y obedezco sus mandatos)

(Sube)

Escena 4^a

Agustín y Pepito.

Ag^u.

¡Ay Pepe del alma mía!

P.

¡Agustín del corazon!

Ag^u.

¡Qué tirana es la pasión!

P.

¡Qué ciega es la idolatría!

Agua ; Ciudadado que es hermosa
mi Rosita! ; qué facciones!
; Soy un Etna de ilusiones!
P. ; Pero donde está mi Rosa.....!
; Desengañate!

Agua No tal.
P.

Oyeme y que te decia
en tanto ardo Alegria
al lado del Imperial.

Agua Nada. Cosas, accidentes,
detalles de nuestra ^{vida} ~~dividida~~,
una historia dividida,
varios cuentos diferentes,
los ecos de los salones,
los noviazgos, los euredos
y los sustos y los miedos
del hermano de Lodones
porque su cara mitad
¿ me entiendes?... y porque aquel...
¿ me comprendes?... Rafael.....
en prueba de su lealtad
a' Lodones ha retado
a' un duelo; calcula tú
como estará haciendo el bú
cor... rido y apaleado
Ay chico, cuánto alboroto!

Agu ; ¡Qué Madrid tan divertido!
La tengo dado al olvido
mi pueblo agreste y remoto
que Dios confunda! ; cuidado
que apenas si se concibe
como se duerme y se vive
en un pueblo retirado
de Madrid!

P. ¡Tienes razón.

Agu. Aquí nadie se preocupa
de nada, y todo lo ocupa
el lujo y la distincion.
¡Qué mundo! ; qué sociedad!
¡Amor! ; cosa baladí!

P. Lo que casi me creí
que era mi amor de verdad.
¡El interés!

Agu. Justo, justo.
Aunque yo ceder no puedo
y alguna parte cedo
a la pasión y hasta al gusto

P. ¡El gusto? - A reunión lid
acudan ciencias y artes
que vencerá en todas partes
el buen gusto de Madrid.

Agu ; Chico, ¿has visto qué vestido
el de Paca ayer?

P. ¡Qué horrible!

Escena 3^a

Dichos y Don V. Rosita, Rosa y Luis.

(Estos bajan. Hay los correspondientes saludos. Muy afectuosos. Muy seco entre Luis y los pollitos)

Rosa. Ya ustedes aquí.

Don V. Me alegro
en el alma que tan pronto....

P. Gracias (¡Qué fino!) (por D. V.)

L. (por P.) (¡Qué tanto!

Ag^u (No tiene cara de suegro.
Verdad que....)

P. (a' don V.) No tiene fin
nuestra esplendidez.

Don V. No tanto

Rta (¡Qué par!

P. ¡Qué luces!

Ag^u ¡Qué encantos!

L. (¡Qué estúpidos!

P. ¡Qué jardín!

Ag^u ¡qué luces tan seductoras!
¡qué deslumbrantes fulgores!

Don V. Siéntense V. señores.

Rosa Yo quiero mis mecedoras

Rta Y yo también.

P. No es extraño.

L. (por P.) (No ha de callar ⁿⁱ un momento)

P. Pues yo en mis sillas me siento.
Es mi gusto.

(Rta y Rosa en las mecedoras. Don V. Ag^u y P. en sillas. L. de pie apoyado en un candelabro)

Rosa (a P.) ¡Y no hay engaño alguna vez? (a Rta) (Ya le tiendo la red a ver si se cae.)

L. (El abismo como atrae)

P. Francamente no comprendo...

Rosa Bien claro que estoy hablando

Luis. Es que pasa que se invierten los términos.

P. (¡Se divierten conmigo o lo estoy sonando?)
(dirigiéndose a D. V. como incomodado.)
¡Don Ventura!

Don V. Bah! si es broma.

P. (con tono simple) Era que yo proseguía la broma.

Rosita. (¡Qué tortería!)

Ag^u Pepito eso no se toma así.

P. Todo en un instante pasó.

Rosita (a L) No se sienta usted.

L. Muchas gracias.

P. (No hay de qué.
¡Qué joven tan reventante!)

Don V. (a P.) ¿Que me dice Ud respecto a la prueba?

P. ; Que es sublime!
Agn. Fanta hermosa tur imprime
al cuadro muy buen efecto.

Rosa ; Que animacion! ; que alegria!

Agn. (a d. v.) ; Estara vd orgulloso?

d. v. Hombre, algo.

Rosita. ; Que reposo!

; que celajes!

Luis. ; Que poesia!

(A impulso del sentimiento se miran mutua-
mente L y Rta, encontrándose las miradas.)

Rosita. (; Me miro' de una manera!)

Luis. (; Me ha mirado! ; Pero a mi
mirarme? Bah! pero, si,
me ha mirado)

(Luis y Rosita quedan pensativos. Pausa. - Pepito
despues de mucho pensar dice con petulancia)

P.

Desde fuera
parecera este palacio
en a Venus de oro y rosa
que se levanta orgullosa
entre la tur del espacio!

Todos Ja', ja', ja'.

P. (acostado) ; Que? ; no es poesia?
(Risas contenidas)

Rosa (con estraneza) ; Venus?

Luis (por P.) Preguntete uste.

Rosa ; Verdad! Pepito ; quien fue'

Véius?

P. (¡Ay Virgen María!
Este maldito Luis
me está poniendo apurado.)
Pues Véius.....

Luis. (con sarcasmo) Vd ha estado
en Viena y en Paris
que es en el mundo la meta
de la civilizacion
y su vasta educacion
no puede ser mas completa;
de modo.....

P. (¡Qué petulancia!)

Rosa (a P.) Vamos, sea Vd amable.

P. Fue una reina muy notable

L. (sarcásticamente) ¿de Yugoslavia?

P. (turbado) No; de Francia.

Rosa ¡Qué erudicion!

P. (avergonzado) Vamos, Rosa.

L. (a P.) ¿Usted es poeta?

P. ¿Porqué?

L. ¡Hombre, porque inventa usted
con una gracia asombrosa!

P. (enfadado) ¡Pues lo soy!

L. ¿Vd? ¿Ja, ja.

Agü (Pobre.)

Don V. (¡Qué necio!)

P. (enfadado) De modo.....

L. Si esta usted tan fuerte en todo
como en historia podrá

ser muy celebre.

P.

(Se acorta

la distancia... y... vamos...)

L.

Digo...

P.

¿Quién le mete á Ud amigo
en lo que nada le importa?

Tal es mi ley, tal mi guía.

L.

¿Y porque Ud no interpreta
su ley? Si Ud no es poeta

¿quién le mete á usted en poesía?

P.

¿Que no soy poeta? Vamos

que le diga á Ud, Rosita,

si era una cosa bonita

lo que en la soirée de Ramos
me hicieron leer.

Rosita.

Si tal.

Ag^{ta}.

Un poema.

Rosa.

Un monumento.

D. V.

Relate usted el argumento.

Rosa

Por favor.

P.

Bien.

D. V.

Cada cual

que prepare su atención.

L.

(¡Y vá á contarlos! ¡qué flema!)

P.

El título del poema

es «Andrómaco el ladrón»

Empiera en el primer canto.

L. ¡Es natural!

P. No señor.

Rosa. Silencio.

P. Sale Leonos,
envuelto en un mar de llanto.

(Nissas contenidas)

Don V. Se va Ud a incomodar....

P. No; tengo buena memoria

Don V. Pero.....

Rta. Bien. Yo sé una historia
más bonita que contar.

P. (¡ Hombre! ¡ qué gracia!)

Agu. Al momento.

L. Ya escuchamos.

Rosa. Toda soy
atencion.

Don V. Ansioso estoy.

P. (¡ Gracias!)

Rta. Pues vamos al cuento.

Hay en nuestra sociedad
un tipo muy despreciable;
casi tonto y casi amable;
esta es la pura verdad.

Era, por la primavera
cuando nacen los amores
y se engalanan de flores
la espesura y la pradera.
Mas de esos.....

P. Comprendido.

Rta. trataba de enamorar
a quien sabia arrojar
Todo su amor al olvido.

Agu. (Será por mí?)

P. (Yo me escamo.)

Rta. Yau solo en una castita
mal pensada y mal escrita
de atrevio a decir «te amo».

Agn. (Es verdad.)

P. (Tiene razon)

Rta. Mas se declaro por fin
en las sombras de un jardin.

P. (¡ Hombre, qué penetracion!)

Agn. Me gusta el cuento.

P. Adelante.

Rta. Ella lo mando a paseo.
Es natural.

L. Ya lo creo

que es natural.

P. (¡ Qué cargante!)

Agn. ¿ y luego?

Rta. ¿ luego? él se fue,
y ella siguió su camino.
¡ Era la ley del destino!

P. ¿ y nada más? ¿ yo pensé.....!
¿ y el pobre a sus soledades
no la arrebató? ¡ en un pronto!

Rta. ¡ Era aquel necio muy tonto
para esas atrocidades!

(P y Ag^u estupefactos)

L. ¿ Es el cuento muy bonito?

P. Es la historia muy arveja

L. dicen que la moraleja

la sabe muy bien Pepito.

P. (á d. muy enfadado). ¿Yo?; No tal! Le has engañado
á vd. (como implorando), Don Don Ventura!

L. (¡Qué siniestra desventura
ver la burla y ser burlado!)

Nosita Hace bastante humedad. (se levanta)

Rosa. Vamos á dar un paseo (id)

Agn^a Ese es tambien mi deseo.

Don V. Pues andando. (Todos se levantan.)

L. La verdad
es que veremos asi
otros aspectos.

P. (á Agn^a) Llegó la hora

Agn^a (á P.) Ya tiemblo yo
lo mismo que un maniquí.

(á Nta) ¡Me hora vd? (Le ofrece el brazo. Nta acepta)

Luis (viéndolo) (¡Oh cuánto y cuánto
pensar)

P. (á Rosa, ofreciéndole el brazo) Rosa?

Rosa (¡Qué cargante!)

Con mucho gusto. (acepta) (Hablan los parvulos)

L. (¡Adelante!

Siento en mis ojos el llanto
y matando la enrocion
y cubriendo mi tristeza
sube el llanto á mi cabeza
ó baja hácia el corazon!)

P. (á Rosa mirando por un lado)

¡Qué hay allí?

Rosa La blanca fuente
del Cisne

P. Vamos á verla (vause)

Escena 6^a

Dichos, menos Py Rosa.

Luis (ap) (Si está en pendiente la perla siempre va por la pendiente!)

Rosita (a Ag^u como siguiendo una conversacion)
; Pero, qué, no ha visto usted
la cascada?

Ag^u No señora.

R^{ta} Ah! pues es encantadora.

Ag^u ; Vamos?

R^{ta} Vamos.

(Váase por otro lado que Py Rosa)

Escena 7^a

Don V. y Luis.

L. (Oh! ; por qué
no ha de ir conmigo? ; Mi nombre!
; mi posicion! ; y ella tiene
escripulos!)

Don V. ; Vd viene?

L. (sin oír a Don V.) (Pero ; por qué?)

Don V. Vamos hombre.

; Está Vd en babilonia?

L. ; %!

(Mi pensar no tiene fin)

Don V. ; Le gusta a Vd el jardin?

L. ; el jardin? Pues no que no.

Don V. ; Pues vamos ; Qué mira?

(Luis mira por dónde se fueron Ag^a y R^{ta})

Luis.

Nada.

Mira sombra que se aleja.

Don V.; Ah! forman buena pareja.

Ella es joven y animada
y bella y él elegante....

L. (con sarcasmo); Verdad!

Don V.

Varios.

L.

(; Alura mia!

¡que sombras de hipocresía
debe haber en mi semblante!)

(Váuse)

Escena 8^a

Rosa y Pepito.

(Luz panna. está un momento sola la escena)

Rosa (dentro) ¡ja, ja, ja, ja! (sale)

P.

Vamos Rosa,

¿tanto desprecio le infundo?

Rosa

no señor

P.

No habrá en el mundo

quien la idolatre mejor.

Rosa

No lo dudo; pero al pronto,

la impresion....

P.

Lo deposito....

à sus piés.....

Rosa

Vamos Pepito

P.

... las ofrendas de mi amor. -

(con pretencioso acento)

Nadie como yo os adora;

¡el local mi fortuna;

vos sois bella cual la luna;
yo soy todo corazon;
vos amable y hechicera
y yo, honrado y caballero
amante rendido espero
ver triunfante a mi pasion.

Rosa (Si Agustin me despreciara
este seria un suplente
casi aceptable)

P. Impaciente
aguardo....

Rosa. Lo... consulto
queria puesto que dudo

P. ¿A quien?

Rosa. ¿A quien? A mi hermana.

Saldre luego a la ventana
vuestras ansias a calmar.
Finge vd la despedida,
y se esconde vd.

P. Comprendo.

Rosa. Cuando apaguen.....

P. Lo sufriendo
terriblemente....

Rosa. Saldre
a disipar vuestras dudas.

P. Alguien se acerca.

Rosa. Finjamos
indiferencia.

P. Bien.

Rosa (en alta voz) ¿Vamos
al cenador?

Pep.

Si.

Rosa

(¿que haré?)

(váuse por un lado y por el otro entran Agn
y Rta)

Escena 9^a

Agn y Rosita.

Agn

Por Dios Rosita.

Rta

Agustín

lo siento en el alma.

Agn

que pensé...

¡y yo

Rta

¿que vd pensó?...

Hiro vd mal. Hasta el fin
nadie puede imaginar
lo que puede suceder.

Agn

Es voluble la mujer.

Rta

Al elegir, no al amar.

Agn

Piense vd...

Rta

Ya lo he pensado

todo.

Agn

¿Todo?

Rta

Si.

Agn

¿Y no hay modo?

Rta

Después de pensar en todo
es cuando le he contestado.

Soy sena en esta cuestion.

Agn

(galantemente) Como en todas...

Rta

Cada cual

adora y es criminal
jugar con el corazón.

Ag^u ¿Y no hay remedio?

Rta

Ninguno.

ved que os hablo formalmente.

Ag^u

Rosita quizá imprudente
soy al par que inoportuno
mas, pediros un favor
quisiera; terrible culpa!
sirvame como disculpa
mi proceder y mi amor.

Rta

Bien, hable vd.

Ag^u

Lo comprendo

que es torpe mi fantasia,
que se engaña el alma mia,
que en vano mis redes tiendo,
que mi fuego no os alcanza,
que miedo al terrible abismo,
pero casi por lo mismo
aun me alienta la esperanza.

Rta

Lo siento.

Ag^u

La noche es buena

amiga del trote amor.

Rta

Me pediais un favor...

Ag^u

; Y solo os habla mi pena!

Es verdad. Pues... Cuando liego
sola en vuestra habitacion
penseis de mi corazon
en el ardoroso fuego,

en la triste soledad,
consuelo del existir,
¿no se podrá convertir
en amor vuestra amistad?

Rta En vano.....

Agn Después quizás
buscándome.....

Rta ; Empresa vana!

Agn correráis a la ventana
y me diréis.....

Rta ; Jamás!

Agn Es mi esperanza, un favor....

Rta Dad vuestro amor al olvido.

Agn Es un favor lo que os pido;
no aumentéis vuestro rigor
si algo mi amistad merece,
como indiscreto presumo,
y no es aire vano y humo
que un reuelo desvanece.
; Salid!

Rta Bien. Si es un capricho
saldré.

Agn ; Ah!!

Rta Pero le advierto.....

Escena 10.

Dichos y Don V. L. P. y Rosa.

(Entran las dos parejas cada una por un
lado)

Don V. (a L. como siguiendo conversacion)

Le digo a Ud que no es cierto.

L. (a' don V.) No será. A mi me lo haudicho.
Por eso.....

Don V. Pero por Dios.....
(siguen hablando.)

P. (a' Rosa) Está vd encantadora.

Agⁿ (a' Nta); Oh! no billa más la aurosa
que vd.

Nta ¡Jesús!

P. (para con Rosa, del brazo, al lado de Agⁿ y le dice
en voz baja) Vamonos.

(Pausa. Hablan las parejas)

Agⁿ Vanos Pepito. La es tarde
y hace humedad.

P. Cuando quieras
(Estoy contento)

Agⁿ (¿Que esperas?
dime, corajon cobarde?)

Don V. Pues señor, hasta mañana.

P. Va' vd a Madrid

Don V. Si iré.

P. (después de despedirse de Rosa)
Rosita a' los pies de este.

Agⁿ (después de despedirse de Rosita)
Adios Rosa.

L. (Casquivana
tierra imbécil)

P. Don Ventura....
(Ambos le dan la mano)

P. y Agⁿ Don Luis... (saludándole)

L. (con corte's seguridad) Adios.

P. (Qué fino)

D. V. Yo les quiaré en el camino.

P. Vd.; vamos qué diablura!

Ag^u Somos jóvenes los dos
para tantas distinciones.

Don V. ; Edad de las ilusiones....!

Ag^u Adios Don Ventura.

P. Adios.

(Váase haciendo muchas cortesias, por una
de las calles de árboles.)

Escena 11.

Dicho, menos Ag^u y P. - y Rita.

Don V. Rita.

(Sale Rita) Que apaguen.

Rita. Al punto.

(Entra)

(Al fin de la escena siguiente debe estar el tea-
tro à oscuras. - Esto queda, en su procedimiento,
confiado al buen gusto del director de escena.)

Escena 12.

Don V. Rita. Rosa. Luis.

Don V. Vamos. No recogeremos.

El dia ha sido agitado
y tengo bastante sueño.

Rosa Buena ha sido la velada

L. ; Pobre Pepito! ; qué necio!

Don V. (à L.) Se viene vd.

L. Quiero estar
aquí un poco. Me enagero

oyendo en las soledades
el cantar de mis recuerdos.

Rta La escena aguarda.

R.

Pues vamos

(Suben *R* y *Rta*)

Escena 13.

Don V. y L.

Don V. No delire Ud.

L.

¡Engendro

tantos fantasmas! Estoy
con ustedes al momento.

Don V. Pues hasta despues Luis.

L.

Voy al instante.

Don V.

Hasta luego.

(Sube.)

Escena 14.

L.

(Pausa)

Ya terminó la algarazara

y concluyó la alegría.

La noche á mi pena ampara.

Huye pues hipocresia

que estas mordiendo mi cara.

Verid, sombras del dolor,

venid tristes compañeras,

tardes de siniestro horror,

vagas luces mensajeras

de la virgen de mi ayo;

velad mi abatida frente,

Llorad mi perdida calma,
mirad el querido Oriente
meublado ya eternamente
en los cielos de mi alma. —

¿Porqué sufres? « No lo sé »
dices, alma. ¿ No lo sabes ?

¿ ¿ piensas que te creeré ?

Por algo vuelan las aves.

Por algo sufres. ¿ Porqué ?

Tendiendo su rauda vuelo
el ave busca su nido,

y al fin, logrando su anhelo
halla su amor bendecido
en el bosque y bajo el cielo.

Al nido que no existió
es en vano querer ir.

Si el ave el nido no halló

Tan solo puede morir.

¿ Morir debo ? ¿ Morir ? No.

Mi muerte es nada ó es pena.

Pena es vida. Nada es... nada
calma inútil y serena.

¿ Mi vida no será buena,
pero mi muerte es malvada

(Pausa)

¿ ¿ Luis ?

Vendrá enseguida.

L. (En éxtasis de entusiasmo saliendo
de su ensimismamiento.)

¿ Mi nombre ! ¿ Su voz querida !

Oh! Se burlaba mi suerte
de mi pasión! ; Alina, olvida!
¿Mourir? ; ¿quién piensa en la muerte
cuando nos llama la vida?!

(Sube precipitadamente)

Escena 15.

P y Agⁿ

(Sale cada uno por un lado, sigilosamente)

P. Ya está todo oscuro; vamos
saliendo del escondrijo.

Agⁿ Algo se muere... una sombra...
¡ah! ; vamos! ; será Pepito!

P. (Encencontrándose) Agustín.

Agⁿ

Pillo.

P.

Bribou.

¿Te perdiste?

Agⁿ

Me he perdido.

Como sentimos los pasos
y entre la arboleda huimos
tan veloces, ya no pude
ni reconocer los sitios. —

P. ; Como apagaron!

Agⁿ

De buena

hemos escapado, chico.

P.

Lo que estaba ya tomando
posición y que percibo
dos hombres que se me acercan.

Agⁿ

¡Van a apagar.

P.

Más listo

que una liebre, me escurri!

bajo un banco y; qué peligros
y qué sustos he pasado!

Agn^{ta} Mientras tanto yo aturdido
corria si hay que correr.

P. Suerte es que nos han visto
porque si no se arma aquí
la gorda.

Agn^{ta} ; y que el geniecito
de don Ventura, será
como para asuntos críticos.

P. Vamos, y tú aquí que esperas
pues con el susto maldito
no hemos tenido ni aun tiempo
para hablar lo más preciso.

Tú me dijiste « me quedo »
y yo te dije lo mismo;
luego el susto y las carreras
y lo demás; es ridículo!

Lo cierto es que ya á estas horas
en Madrid estar debíamos
y estamos en esta quinta
criminales y escondidos. —
et mi me cito Rosita.

Agn^{ta}

P.

Agn^{ta}

P.

Agn^{ta}

Bravo. Pésimo.
Bravisimo.
Es que no sabes lo malo.
Me dió un No tan positivo
que otro No tan concluyente
no se habrá dado de fijo.

Pero saldrá á la ventana.....

P.

Agn^{ta}

P.

¡A qué? ¡Para repetirlo?
Es un favor.

¡Mu favor!

¡ Un favor! ; estás lucido!
Agⁿ Es por si acaso varia
de opinion.

P. No esperes, hijo,
en estas tristes materias
son los cambios tan rarissimos.

Agⁿ ; y tu?

P. Tampoco estoy bien,
pero estoy mejor. Me dijo
que lo pensaria y que
dudaba.....

Agⁿ Si, pues magnifico.

¡ Dudar!

P. Pero que saldria
a contestarme.

Agⁿ Benditos
amores.

P. Benditas ansias

Agⁿ ; Pues estamos divertidos!

P. ; y todo por el dinero
de esas niñas!

Agⁿ Es tan rico
ese Don Ventura, vamos
que se puede por el tio
adorar a las sobrinas.....
que tienen rostros muy lindos...
y además mi apuesta....

Pep. Justo.
y mi nombre.

Agⁿ Comprendido.

P. Como es tan rico ese hombre.

Agⁿ ; Qué felicidad, Dios mío,

vivir descausadamente
en asiáticos retiros,
tirando el dinero á mares,
como este señor! Envidio
aun más que su capital
su vivir dulce y tranquilo.

P. Estaba pensando ahora
en que si nos vieran, chico,
corriamos un bromaxo
de marca mayor.

Agu El tipo
de Luis nos hablaría
de moral

P. Moral de oficio,
fabricada con caretas
vendidas á un precio ínfimo
en el mercado del mundo
por los soldados del vicio. -

Agu (con misterio) ¿Oyes?

P. Es tan solo el viento
en los árboles.

Agu Es ruido
más seco.

P. ¿Será algún gato?

Agu ¿O algún perro?

P. ¡Animalito!

Si ladra, púernas batiendo,
saltar verjas y al camino,
á los coches.

Agu ¿y el amor?

P. Es verdad.

Agu ¿y el infinito
anhelar de nuestros pechos?
¿y nuestros misterios íntimos?

P. Fieues razon. Pero ya
no se oye nada. Aprencivo
eres. Tustos de aprensiones
son muy poco entreteneridos.

Agⁿ Otra ver.

P. Rumros parece
de cucharas y cuchillos.

Agⁿ Toma pues que estan cenando

P. Concluyó.

Agⁿ Temblando vivo.

P. Sillas que retirau.

Agⁿ Bueno
eso es que ya han concluido.
La saldrian.

P. Pues repleguémonos
à los puestos respectivos

(La puerta se halla abierta y por ella sale un
rastro de luz. Los pollitos se mueven siempre
en la sombra)

Agⁿ (mirando à la p^{ta})

Luis que atraviesa.

P. Es que sube
à su despacho.

Agⁿ Es muy rigido
de costumbres.

P. Es un necio.

Agⁿ Pero nosotros dos pillos.

P. Olvida filosofis,
y à vivir.

Agⁿ Tiemblo.

¡Qué niño!

Ag^u El cuerpo tiembla si siente
el soplo del viento frío.
Helado es el desengano
en la ilusión del camino.
Por eso tiemblo.

P. No tiembles.
Animo, pues, hérese invicto;
los corazones se prueban
en los mares del peligro,
que sobre la playa todos
los barcos son segurísimos.

Ag^u Al mar.

P. Al mar marinero.

Ag^u Que no me pidas auxilio.

P. No gastes pólvora en salvos.

Ag^u Serán con balas mis tiros.

(Se esconden tras los mactones al pie de
la ventana. Cierran la puerta desde dentro.
Queda la escena completamente a oscuras.
Solo un rayo de luna cae sobre la fachada de
la casa) -

Escena 15.

Pequito, Ag^u y Rosa.

(Sale Rosa a la ventana)

P. Rosa de mi corazón.

Rosa. Es imposible Pequito.

P. Pero Rosa....

Rosa. Se refrito
que es imposible.

P. Chitón!...

Rosa. pero....

nada hasta la vista

Agn
Nta
Agn

¡Fuego un frío!

Aguatín.

(Precipitado) ¡Dura de mi alma,
sol que alumbras mis sonrojos,
virgen de los negros ojos,
¡mi Rosita...!

Nta

Calma, calma.
Es antigua mi opinión.
Es imposible.

Agn

Alma mía...

Nta

Adios (Cierra la ventana)

Agn

¡Ay! de cartería
debe ser su corazón!
(con ridículo acento)

Escena 18.

Agn.

Bah! pues nos hemos lucido!
Pero señor; y mi apuesta!
Se rirán de mí y no puedo
consentir...; Sublime idea!
(Dañando una palmada en la frente)
Aunque despidió a Pepito
quién me acepte. Es muy bella
y sobre todo mi nombre
exige mucho. Pudiera
ser que esté ya recogida.
En fin hagamos la prueba.

Escena 19.

Agn y Rosa. —

Agn (Se acerca a la ventana de Rosa y llama)

Agn

(¡oh maldita
afición de sospechar!)
Era mi amor, amistad
de amor disfrazado, pero
sentí el amor verdadero
por vos, sentí la ansiedad
de la pasión palpitante,
y, amistad dando al olvido
aquí os ofrezco rendido
el anhelo de un amante.

Rosa. ¿de veras? (¿no mentará?)
Logro al fin su amor Dios mío!

Agn Sofocad mi desvario.
Contestadme.

Rosa ¿Al punto? Ya;

Agn no más dudas....

Rosa (Conseguí
mis deseos. ¿Y si miente?
Tendré cuidado....)

Agn Impaciente
aguardo.

Rosa Os adoro, sí.

Agn Rosa de vivo fulgor
ahora sí que sois más bella....

Rosa (con coquetería)
Porque la rosa desecuela
en los valles del amor.

Escena 2a.

Sichos y Pepito.

P. (sale por entre los árboles y se acerca á la casa)

(con voz baja) Agustín ¿donde estará?

Si no se viene me mancho!

Agustín.

Agⁿ (siguiendo la conversacion) Tienes razon.

¡Ángel mío!

¡Te idolatro!

Rosa

P. (¿que escuchó?)

Agⁿ

¿Me olvidarás?

Rosa

Nunca.

Agⁿ

Júralo.

Rosa.

Jurado.

P.

(¡Que pitteria! y ¡qué bien
fijieron los dos! ¡Canastos!
¡me he lucido!)

Rosa.

Tanto tiempo
suspirando y suspirando.

P.

(¡Que lástima!)

Rosa

No podía
sufrir más.

Agⁿ

¡Ángel amado!

P.

(sin poderse contener pega á Agⁿ
un bastonazo)

Pillo.

Agⁿ

¿Que es esto?

Rosa

(asustada, corriendo la ventana) ¡Jesús!

P.

Nada, nada ¡un bastonazo!
Pillo. (gntandole todo)

Agⁿ

Callate.

P.

Indecente.

¡Bonita me las has jugado!
Ag^u Cállate, que si te oyen.....

P. ¡vaya un proceder satánico!

Ag^u Por Dios y por ti Pepito
cállate.

P. Pillo, malvado.

Ag^u Si nos oyen.....

Don V. (dentro) ¡Qué ruido
es este.

Ag^u (yéndose) Nada, me largo. -

P. Oye

(Don V. q trae un candelabro encendido y L. apa-
recen en lo alto de la escalinata. P. queda per-
trificado) Don V. ¡Qué pasa? ¡Pepito!

L (con rabia) ¡Pepito! desventurado).

Escena 2^a.

Don V. L. y Pep.

(Don V. deja el candelabro en una de las pilares
de la escalinata)

Don V. (con seguridad) ¿Que hace Ud aquí?

P. (turbado) El bastón...
se me olvidó.

D. V. No lo creo.

P. No lo crea Ud.

D. V. ¡Con quien
hablaba Ud.

P. (inocentemente) Con un perro
que me iba a morder.

D. V. Es falso.

P. No señor.

Dr.

Es falso.

P.

Es cierto.

L.

« Bonita me las has jugado »
decia vd.

P.

En efecto;
me mordió. Mequien ustedes
que ha sido bonito el juego.

L.

Vaya un proceder satánico
dijo además.

Dr.

No comprendo.....

P.

¿Due no? ¿le parece a vd
que el morder es algo bueno?

L.

Nada. Aquí hay gato encerrado.

P.

¡Encerrado!; no lo veo!

D. V.

¿Por dónde entró vd?

P.

(Canario)

Dr.

¿Le venia a usted el portero?

L.

Es lo natural

P.

No, yo
suelo respetar el sueño
y pensé: ya el pobrecito.....

Don V.

(Me escucho)

P.

..... estará durmiendo;

L.

¡y salté las verjas.....!

¡Cómo!

¡Saltar!; ¿y con qué derecho?
¡Nombre tiene de ladrón

quien salta el cercado ajeno!

P.

Es que.....

Dr.

No niegue vd nada.

P.

No sé, si yo no niego.....

Quisiera hablarle.

Dr. Hable Ud.

P. Quisiera hablarle en secreto

Dr. (c. l. indicándole que despeje) Luis.

L. (Me da mucho que pensar.)

Dr. Luis.

L.

Obedezco.-

(Sube.)

Escena 22.

D. V. y P.

P. Parte de mentiras y parte de verdad le confesé.

Dr. Ya he comprendido que usted miente con maña y con arte.

P. Lo del perro es la verdad y lo del bastón mentira.

Cuando la mente delira, cuando la intranquilidad domina nuestras acciones no pensamos el efecto; este es señor el defecto de todas las ilusiones.-

Lo amo a Rosa.

Dr. vamos, ya voy comprendiendo.

P. ¿Veria a verla.

Dr. Justantes habia de separacion.

P. Podrá comprender y facilmente si algun dia estuvo loco por amor, que siempre es poco

para el corazón que siente
caer hasta la eternidad
y que por tanto.....

D.

Comprendo.

P.

(Lo que es las redes las tiendo
con mucha facilidad)

D.

¿Y ella os corresponde?

P.

¡Sin no.

¡Sin duda.

D.

Os amará cuando

salió.

P.

Es que estuve llamando
(indicándole la ventana)
más se fue en cuanto me vio.
Yo soy rico don Ventura
y soy noble....

D.

¿Lo veo

P.

Por eso, digno me creo
de conquisitar su hermosura.

D.

No me parece á mi, mal;
no hay dificultad ninguna.

P.

Además que mi fortuna
agregada al capital
de Vd., que es fuerte y seguro
el negocio aumentaría.....

D.

¿Luego Vd.....

P.

Si.

D.

(¡Qué alegría!)

Será de Vd.; se lo juro.
(Me salvé)

P.

¡Oh! mi amargura
concluirá; logré mi anhelo;

¡Es usted un ángel del cielo
mi querido don Ventura!

D^r. ¡Oh! no; no tanto Pepito.

P. Si, si señor.

D^r. Vamos hombre.

P. Mi placer no tiene nombre
y mi amor es infinito.

Pero hay un impedimento.....

R^{ta} (dentro, gritando). ¡Ay! tío!

D^r. (a P. disponiéndose a subir) Vuelvo al instante.

P. ¡Oh! no hay gozo semejante.....

R^{ta} (do) ¡Oh, Jesús!

D^r. Vuelvo al momento.
(Sube).

Escena 23

P y Ag^u

Ag^u (saliendo de entre los árboles en donde ha
estado escondido)

(amenazador); ¡Como digas que lá amo!

P. ¡Tú! (horrorizado)

Ag^u Todo lo oí; te advierto
que te mato; ¡Formalmente!

P. (¡Es muy capar! Ya lo creo.)

Ag^u ¡Te mato!

P. Nada descuida.

Ag^u Será mía.

P. Lo que es eso.....

Ag^u Mientras conquistas al tío,
yo lo conquisto

P. (¡Es muy cierto!)

D^r. (dentro) Eso no es nada Rosita.

Agn^a Puede venire. Allí te espero.
(Trás de los árboles)

Que no tardes.

P. Voy al punto.

Agn^a Si tardas hablaré ríeio;
á mi no me importa nada;
tú serás quien pierdas.

P.

Bueno.

Agn^a

Guerra á muerte.

P.

Guerra á muerte.

Agn^a

Va veremos.

P.

Va veremos.

Escena 2.^a

D. N. y P. - (Agn^a Trás los árboles)

P. ¿Qué era? Que al guardar mis joyas
D. (con indiferencia) ~~no las encontré;~~
~~no ha encontrado~~
~~que no encuentra~~ un aderezo
de brillantes; yo le dije
ya te compraré otro nuevo;
y se quedó tan contenta;
¡la pobre!

P.

Vamos me alegro.

D.

Conque, me decía vd
que había un impedimento.

P.

Su oposicion.

D.

¿Nada más?

¡Oh! yo me encargo de eso!
Cederá; yo os lo aseguro;
ella es buena...

P.

Ya lo creo.

Es tarde y me aguarda el coche.

D.

del resultado prometo

P. 4o. Bien; bien hasta mañana
D. ... y no ahuyente del sueño.

P. Lo respondo. (Se estrechan las manos)
Muehas gracias.
Ag^{ta} P. (Lo tambien respondo necios.)

(P. al salir por la calle de árboles se encuen-
tra con Ag^{ta}. Muy rápido.)

P. Anda vamos. He cumplido.
La verás como te verás.

Ag^{ta} Ahora vamos a Madrid.

P. Vamos.

Ag^{ta} Y ya verás luego.
(Váase)

Escena 15^a

Don V. (muy satisfecho)

¡Mi salvacion! él intenta.....
de nuevo mi suerte sube,
de nuevo el placer me alienta.
¡Cuando el sol dora a la nube
es que muere la tormenta!
¡Magnifico! Estoy contento.
Lograré su casamiento,
por su bien ó por su mal.
Es un chico de talento;
me entrega su capital;
resuelve mi situacion;
de fijo el cielo le inspira.....
¡qué soberbio corazon!
¡si me parece mentira
tanana satisfaccion! -

Escena 16.

R^{ta} y don V.

(Acta, baja Morando)

N^{ta} 4to.

Dr. ¿Otra vez?

R^{ta}

Otra vez.

Dr. ¿Porqué me buscas?

N^{ta}

Dispensa.

Trás que me hiciste la ofensa
te permito ser mi juez.
¿Con quién hablabas?

Dr.

Hablaba

con Fabricio el jardinero.

N^{ta}

¿Tan tarde?

Dr.

Tan tarde. Pero

¿idi? ¿porqué lloras?

N^{ta}

Lloraba.

Llamó al alma la emoción
y el sentimiento y la vida
y el ánsia brotó, escondida,
dentro de mi corazón

Pero ya ves me reprimo
y tus penas amigoro;
quiero llorar y no lloro;

quiero gemir y no gimo
;Rosita h.....

Dr.

R^{ta}

No vengas, no,

a' fingir lo que no sientes;
si sé que no te arrepientes;
¡si ya te conozco yo!

Dr. ¡Rosita!

Rta. ¡Dulce cariño
¡porque huiste de mi lado
con el soplo perfumado
de la inocencia del niño?

Dr. No llores más.... no imagines...

Rta. Solo verdad imagino.
¿Quieres llamarme asesino
y ser tú quien me asesines!

Reconoce que en tu abono
no tienes ni aún tu lealtad
que es en ti, la majestad
que ya ha perdido su trono,
y que, cobarde y falaz,
por el mundo busca inquietas
sombras para la careta
con que se cubre la faz.

Dr. ¡Rosita!

Rta. No; no te espantes;
¿ves? ¡la noche con su manto
cubre las gotas de un llanto
y el horror de dos semblantes!
Tan solo el aire murmura
en los árboles, y deja
los gemidos de su queja

que cantan mi desventura.

¡ Oh terrible soledad!

oye y sufre; sufre y calla;

tu sentencia te avasalla
con la voz de la verdad.

DV. ¡ Por Dios!

Nta

Deja que mi labio
quejas amargas fulmine;
por eso á buscarte vine;
el sonrojo del agravio
á mi rostro ardiente sube
sus rayos á despedir
porque no pueden dormir
en los senos de la nube. —

¡ Tu mi aderezo? ¡ Contesta!

Responde, ¿ Donde ha ido
aquel recuerdo querido?

Responde, ¿ Tanto te cuesta?

¡ No digas que se perdió,
pues conozco tu mentira!

DV.

Mira mis sonrojos, mira
mis penas.....

Nta

¿ donde está?

DV.

Yo

no sé..... lo ignoro.....

Nta

Si sabes.

Responde. Contesta... Acaba!
del cajón en donde estaba
tú y yo tenemos las llaves
no más... yo no le saqué
hace tiempo... ayer le vi
en su sitio... conque ¡di!
¿dónde está? ; respóndeme!

Dr. ¡Ay Rosita! En vano luchó
conmigo mismo y en vano
luchó contra el océano
que me oprime.... el gasto es mucho
y.....

Nta ¿lo vendiste! ; Verdad?
Si! tus recelos te oprimen!
¡Bien! ; has cometido un crimen
de amor por tu vanidad!

Dr. Solo esta quinta nos queda
y venderla no es posible.
Aquí es la fiesta.

Nta ; Qué horrible
sarcasmo! Bajo la seda
de tus dorados salones
vagarán ténuos gemidos....
¡ayer sueños adormidos
entre nubes de ilusiones!.....
Sueños dulces y risueños
que hoy tristes lágrimas lloran,
¡que llorando se evaporan
las nubes como los sueños!

DV. No aumentes mi padecer
Nta Contestame ; que te he hecho ?
i qui maldad ?... ; con qué derecho
me haces sufrir ?...

DV. ¡ Ah ! por ser
fiel á tu nombre ultrajado...

Nta i Por quíen ? Sin mancha ni guisa
le contemplo... ?

DV. ¡ Sin fortuna !

Nta i Sin fortuna ? ; No es hourado ?
(Pausa)

DV. Sintes mucho tus dolores.
Medita bien.

Nta No comprendes
que te acusas y te vendes ;
tus acentos son traidores ;
i quieres parar tu sentencia ?
i quieres que calle ? El olvido
es ave que no hace nido
en un árbol : la conciencia.
En cambio para tormento
del que alimentarla sabe
vive en él muy bien un ave
muy negra : el remordimiento.
(Pausa)

Era una noche sombria,

¡recuerdas? gemía el viento
y en un oscuro aposento
hasta la sombra gemía. —

Fuera tristeza y dolor,

sombras, gemidos, grandera;
dentro gemidos, tristera,
¡la inmensidad del amor!

En un rincón una luz,
una mujer sobre un lecho
y sobre su helado pecho
unas manos y una cruz.

Dos hermanas confundían
los raudales de su llanto,
en las nieblas del quebranto
en vano su luz vertían
las vírgenes del consuelo,
la lluvia sonaba afuera,
pero no llovía; era
que estaba llorando el cielo!

Dr.

Nta

¡Por Dios!

¡Por qué no pensabas
en Dios cuándo delinquiste?

ó ¿en pensar en Dios consiste
la disculpa? ¿son esclavas
ó son libres las acciones?

Dios es grande y no es disculpa.
Voluntad engendra culpa.

Dr. Calla, calla.

Rta

¿Tal supones?

Del dolor hasta las heces
apura el licor amargo.....

¿qué se tarda tiempo largo?

¡lo he probado tantas veces!

(Pausa)

Un hombre torvo y cejudo
en un rincón se encontraba;

todo silencioso estaba;

¡el dolor inmenso es ruido!

El hombre era vd; aquella

desgraciada moribunda

cuya blanca sien circunda

la vaguedad de una estrella,

mi madre; en su faz se advierte

la aurora de la agonía.....

¡de tu rostro, madre mía,

se emanaba la muerte!

(Pausa)

«Rosa» dijo. Me lloró,

acudi, besó mi frente

y temblorosa, impaciente

así llorando me habló:

«Yona» - En su pálida mano

un aderezo lucía,

puro como la alegría,

bello como el oceano.

« Mi pobre madre al morir
entre besos me lo dió;
ahora te lo entrego yo
que me voy á despedir.
¡Adios, mi Rosa querida!
¡Cuidalo si me recuerdas!
¡El instante en que le pierdas
maldito será en tu vida! »
¡Te consume la emociion.....!
¡Una madre balbuciente
arroja sobre tu frente
su tremenda maldiciion!!
Llora y tiembla; tiembla y llora
que yo tambien he temblado,
pues en mi pecho angustiado
modió la pena traïdora
y en mi pena, más raudales
de lágrimas he vertido,
que hojas del árbol florido
sacuden los vendavales!

Dr. ¡Calla!

Nta ¡No puedo callar!
¡Dios me inspira!; Dios potente
agitó la mar rugiente
mandando que se calle al mar!

Dr. ¡Calla!

Nta

; Imposible!

D.V.

Pues bien

callarás; yo represento
a Dios en este momento!

(en un arranque de orgullo)

Nta (con desprecio)

¿A Dios? ¿A Dios!

(Don V. se turba)

¡Mi desden
te asusta!; lógica humana!
Nadie sufre si no tiene
porqué sufrir.

D.V. (aterrorizado)

Alguien viene!

Nta

Nadie, no, sospecha nada.

¿No ves que recogimiento
y que calma?

D.V.

; En la apariencia!

Nta

Es que en tu infeliz conciencia
va entrando el remordimiento,
y tiemblos por que esta calma
no engendra ningun ruido
que ahogar pudiera el rugido
que sientes dentro del alma!

D.V.

; Basta!

Nta

Llegó la ocasion
y no puedo resistir;
que no en vano ha de sufrir
resiguado el corazon.

Dv. Pues bien; basta!; yo lo ordeno!

Nta lo que....

Dv. "Basta!"

Nta ; Como gimen
olas del lago del Timen
si se les revuelve el cielo!
Muchos años, por tu mal,
tu puñal me fué matando
y ahora te están desgarrando
los filos de tu puñal.

Dv. ¿Acaso piensas, ingrata,
que has de ser tú quien impere?

Nta ; Dios lo manda! El hierro muere
todo aquel que á hierro mata!

(Pausa)

En esas horas sombrías
de tristeza y ^{suprimiento} ~~sentimiento~~,
engendradas al aliento
de tristes melancolias,
cuando sola, en mi dolor,
buscaba por todo el mundo
el rayo ardiente y fecundo
del lumínar del arno,
¿no comprendes mi tormento,
cuando, impotente, miraba
cómo de mí se alejaba
el calor del sentimiento?
Del sol los destello rojos
sentía en mi faz, en vano,
que la sombra de una mano

dejaba en sombra mis ojos!

Siente, pues, en tu conciencia
el dolor desesperado;

¡tú diste vida al pecado
y él la dió á la penitencia!

D. (delirante, hasta llegar á su colmo
al final de la escena)

¡Calla, sombra del infierno!

Calla, ó te haré enmudecer!

N.ª ¡Así lograrás hacer
tu castigo más eterno!

D. ¡Calla!

N.ª ¡No puedo callar!

D. v. ¡Calla! ¡por Dios te lo pido!

N.ª ¡Dios no consiente el olvido!
¡Dios no te puede escuchar!

D. v. (¡oh! mi suplicio es ator!)
Vén á la casa; ya es tarde.

N.ª Ni valiente, ni cobarde
podrás aplacar mi voz! -

D. v. (agarrándola por un brazo)

¡Vén! de fuerza ó de por grado!

N.ª (resistiendo) ¡Ah! tu opuscion te pierde!

D. v. (arrastrándola)

¡Vén!

N.ª ¡Nunca! ¡Jamás!

D.

¡Pues nunca de

la Tierra que te ha engendrado!!

(La arroja contra el suelo, coge el candelabro
y entra en la casa precipitadamente. — Lueda
la puerta abierta pero sin luz. La escena comple-
tamente á oscuras.) (Gran pausa.)

Escena 24.

Rosita.

(Se incorpora)

¡Infame! Si, fué su mano
quien me arrojó contra el suelo.

Bastante castigo tienes,
no te envidio; te desprecio.

Dáime, Señor, el olvido
tan solo por un momento,
no despiertes en mi alma
el coraje del recuerdo.....

¡Ay, si el león se despierta!

(Por el coraron)

¡Bien duermes, si está durmiendo!

Madre, madre de mi alma
no abandones esos cielos,
no tiendas, por Dios, la vista
á mis tristes sufrimientos;
partí contigo la dulce
alegría del consuelo,
pero no quiero que sientas
la agitación del infierno!

¿Y mi hermana! ¿Dócil sierva
del capricho y el deseo.....!

puedo vivir en tu seno?
; y mi tío? ; Cielo santo!
; i porqué vivo? ; i porqué pierdo?
; Buena constancia tenéis
reñores del sufrimiento!

; Qué terrible soledad!
Madre; qué sola me encuentro!

Esas ramas de los árboles
sienten del aura los besos
y acompañan a mis penas
con el cantar de los sueños;
la fuente gime en las sombras,
el ruiseñor canta trémulo
y la luna compasiva
viste sus blancos reflejos;
vosotros acompañaréis
mi horrible dolor inmenso,
fuente, luna, tristes árboles,
en el alma os lo agradeceré!
¡ah! ; i porqué no tendréis alma
para querarme y quereros?!

.....
; madre! ; di? ; i porque te has ido?
; madre! ; qué sola me encuentro!

(Se arroja sollozando sobre una de las
mecedoras, de espaldas a la puerta)

Escena final.

Anta y Luis -

(Luis baja lentamente y dice su monólogo sin ver á Rosita.)

L. ¡Qué terrible es el dolor!
¿En dónde estará mi padre?
¿Porqué te ocultas, oh madre
al ahellar de mi amor?
Si el sol niega su fulgor
las sombras tienden su manto.
¡Qué imponente es mi quebranto!
¡Ay! Con cuánta majestad
medaue en la soledad
los raudales de mi llanto!
Morir el hombre debía
en las auroras del niño
si el resplandor del cariño
pudiera faltarle un día.
Ni el ancho mar, alguna vez,
puede vivir sin amar.
Da hermosa playa á besar
vienen las ondas serenas....
¡Dios puso en la playa arenas
y pudo vivir el mar!
Amara su cárcel hermosa
las ondas de azul laguna,
ama el niñeñor la luna,
y ama la brisa á la rosa.

Con grandexa impetuosa
aulla el simoun a' la palma....
¡Alma y amor!!... ¿Cómo en calma
vivas, cuando sin querer
no tienen razón de ser
cuerpos que no tienen alma?
Nadie acompaña a mis penas
y yo sollozando vivo,
pobre y misero cautivo
al sonar de mis cadenas.
¿Porqué; oh Señor! me condenas
a' tan eterna aflicción?
¡Oh madre de mi ilusión
¿dónde tu vida se esconde?

Nta (sin ver a L); ¡Oyeme madre!

Luis; Responde
madre de mi corazón!

(Nanita asustada se levanta y acerca)

Nta ¿Luis?

L (muy emocionado) No se acunta señora.

Soy yo.

Nta ¿Luis?

L.

Justo. El mismo.
(¡Oh sombra eres el abismo)

Nta

lloraba vd.

L.

Vd llora.

¿Porqué misterio a esta hora

entre sombras y entre flores.

N^{ta} ¿Porqué aquí?...

L. Frieres ~~Allores~~

fuyen de la luz del día.

¿Y bel?

N^{ta} A llores venia
mis solitarios dolores.

(Pausa)

(Dejando de llevar por la situación.)

L. Rosa; qué triste es vivir
sin consuelo y sin amor!

N^{ta} ¿Qué implacable es el dolor
que no espera conseguir!

L. Vivir sin amor, morir
es más bien!

N^{ta} Ruda sentencia,
dolor de franca apariencia...

L. Vil sarcasmo de la suerte.

N^{ta} La soledad es la muerte!

L. ¿El amor es la existencia!

(Pausa)

(En creando. Con misterio.)

N^{ta} Yo tengo un amor profundo
que el alma explicar no sabe.

L. ¿Y yo otro amor que no cabe
en los ámbitos del mundo?

N^{ta} El dolor, siempre iracundo
dió a mi amor indefinible
la vaguedad de lo horrible.

L. Teu en ciego desvario

cortó las alas al nido
y lo arrojó al imposible!

(Gran pausa. Se quedan mirando fijamente has-
ta que al fin dicen, arrastrados por la pasión.)

L. ; Rosa!

Rta. ; Luis!

L. ; Qué sagrada
luz en vuestros ojos veo?

Rta. ; Qué luz divina ves eres
en vuestra ardiente mirada?

L. ; Mi amor! ; mi preuda adorada!...

Rta. ; Descubriste mi pasión!

; Huye cobarde aflicción!

L. ; La eres feliz alma mía!

Rta. ; Rompe en el alma, alegría!

L. ; Rosa de mi corazón!

(L. cae a las plantas de Rta. Los actores inter-
pretarán buscando los acentos de la verdad, la situa-
ción de estos dos abandonados que impulsados por
sus pesares van a buscar la dicha en el amor - la
luna y besata la fachada debe haber ido, bajando
sus resplandores desde el principio de esta escena y
envolver en este instante a la enamorada pareja)

Telón rapidísimo.